



Capítulo 3 y 4

06/11/2021



3

Treinta metros separan el contenedor más cercano del portal de mi casa. Confieso que hoy he salido sin

intención de escapar.

¡Dios NO! ¡Acabo de ver salir un chino del portal de enfrente! Lleva una bolsa de basura. Como yo. Viste con

un batín amarillo de rizo. No como yo. Se ha colocado la mascarilla. Como yo. Bajo la bata está equipado con un pijama color beige de dudoso gusto (bueno al menos no es de flores).

Al verme sus ojos rasgados se han abierto más de lo habitual. Creo que ha pensado que puedo contaminarlo en la eyección de la bolsa al contenedor.

Me he visto forzado a cambiar el itinerario. Para evitar la posible conexión decido fugarme a la calle de arriba (volvemos a las andadas). Allí hay un par de contenedores subterráneos. Nunca me han gustado los contenedores subterráneos. Mucho ruido por la noche cuando el camión tiene que descargar su contenido. Abro la portezuela con un kleenex. El olor a descomposición es notable. Imagino la cantidad de podredumbre que debe amontonarse allá abajo. Misión cumplida...¿O no?

Me he venido arriba. Es superior a mí. Lo reconozco. Tengo alma de delincuente. Voy a caminar un par de calles. Cuando comienzo a acelerar el paso, de repente me detengo. Acaba de iluminarse la calle con esas luces azules de ayer. ¿Otra vez? Tan pronto me han detectado?

Falsa alarma tan solo era un escaparate que reflejaba unas luminarias cercanas. El peligro acecha. En cualquier momento me pueden descubrir. No hay que confiarse. Sigo con paso ligero e imagino posibles coartadas. Hay un contenedor de reciclaje a unos cien metros. Puedo excusarme alegando que he ido a tirar unos zapatos viejos. Aunque eso puedo decirlo después de rebasar el contenedor porque no llevo ninguna bolsa en la mano.

Alcanzo el objetivo. A unos metros veo una mujer que no lleva ni bolsa de basura ni batín. Creo que ha cogido mi idea y aprovecha para huir. Me ve. ¿Me ve? Puede que tan solo escuche mis pasos y piense que soy policía. Obviamente si se volviera y descubriera mi estatura descartaría ese pensamiento. Acelera el paso y gira en la primera esquina sin mirar atrás.

Yo ya estoy nuevamente en el portal. Saco la llave. Cuando voy a introducirla pienso que la vida es corta y hay que sacarle todo el jugo. Recorro cincuenta pasos más hasta asomarme a la esquina. Más que nada para observar la Gran Avenida en toda su plenitud. Quizá algún vehículo policial. Nada.

Vuelta atrás y cuento los pasos. Enciendo la luz de la escalera y subo andando. Trueno azul vuelve a base sin novedad. A ver mañana...

4

Hoy he mandado a mi hija a tirar la basura. Sospecho que me controlan mediante drones. No es normal q cada vez que salgo me localicen en poco menos de dos minutos. Le he pedido una peluca a mi mujer. Quizá así les confunda. Al menos pensarán que soy una persona distinta.

Mi mujer ha pensado que esto de la peluca es una broma de mal gusto y ni se ha planteado buscarla. Tendré que hacerlo yo, aunque aprovechando alguna de sus siestas. Es muy ordenada y se puede enfadar. Hasta que localice el postizo tendré que posponer mi salida nocturna. A ver mañana...